

DIDÁCTICA, INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN DOCENTE, DESDE LA INTERCULTURALIDAD EN LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA
FORMACIÓN DOCENTE INVESTIGATIVA INTERCULTURAL

AUTORES: Ermel Viacheslav Tapia Sosa¹

Elaine Frómeta Quintana²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: evtsosa@gmail.com

Fecha de recepción: 20-09-2019

Fecha de aceptación: 13-12-2019

RESUMEN:

Las sociedades contemporáneas, caracterizadas por tendencias neoliberales que exacerbaban la desigualdad entre los seres humanos, precisan de un sistema educativo que se pronuncie en la búsqueda de la justicia social. Para ello, debe estar en consonancia con lo más avanzado de la ciencia y la tecnología para formar profesionales competentes desde procesos de igualdad, respecto y equidad entre los actores de la formación, ya sea en contextos monoculturales y pluriculturales. El objetivo del presente es aportar al desarrollo del enfoque humanista de los estudiantes universitarios a través de los procesos docente-educativo, investigativo y de vinculación con la comunidad. Este trabajo se sustenta en la metodología cualitativa con el empleo de los métodos del nivel teórico, los que permiten presentar un grupo de consideraciones y reflexiones críticas de los autores que connotan un vacío teórico en las Ciencias Pedagógicas en relación con la formación de la competencia investigativa intercultural. Las posiciones teóricas asumidas desde la diversidad cultural contribuyen al fomento de la interculturalidad y su contextualización en la Pedagogía. En consecuencia, se revelan algunas carencias teóricas de las Ciencias Pedagógicas.

PALABRAS CLAVES: didáctica; investigación; interculturalidad, proceso formativo, dinámica.

INTERCULTURALTY IN THE FORMATIVE PROCESS OF THE TEACHER-TO BE OF JUNIOR HIGH EDUCATION.

ABSTRACT:

¹ Licenciado en Física y Matemática, Máster en Docencia Universitaria, profesor titular de la Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas. evtsosa@gmail.com, Registro orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8955-2076>

² Doctor en Ciencias Pedagógicas, profesor titular. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba. elainefq@nauta.cu, Registro orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8003-2858>

Contemporary societies, characterized by neoliberal tendencies that exacerbate inequality among human beings, require an educational system that is pronounced in the search for social justice. To do this, it must be in line with the most advanced science and technology to train competent professionals from processes of equality, respect and equity among the actors of the training, whether in monocultural and pluricultural contexts. The objective of the research is to contribute to the development of the humanistic approach of university students through the teaching-educational, research and community linking processes. This work is based on the qualitative methodology with the use of the theoretical level methods, which allow presenting a group of critical considerations and reflections of the authors that connote a theoretical vacuum in the Pedagogical Sciences in relation to the formation of the research competence intercultural. The theoretical positions assumed from cultural diversity contribute to the promotion of interculturality and its contextualization in Pedagogy. Consequently, some theoretical deficiencies of the Pedagogical Sciences are revealed.

KEYWORDS: didactic; research; interculturality, formative process, dynamics

INTRODUCCIÓN:

En la formación docente cualquier aproximación a la didáctica, a la investigación y a la formación desde la interculturalidad precisa la develación del sistema de relaciones entre ellos. Y es que didáctica e investigación llevan procesos implícitos en que cada actor realiza una apropiación significativa de la cultura convertida en objeto didáctico que en dependencia del modelo didáctico, sus experiencias, conocimientos previos, referentes culturales, caracterizan las relaciones que se establecen en tales procesos, para la dependencia (hegemonía-reproducción) o para la libertad (empatía entre culturas, autonomía en la construcción de los saberes en el aula).

Cunado las relaciones sociales en el par dialéctico enseñanza-aprendizaje son hegemónicas en el docente, se filtran en el tamiz de preconcepciones, prejuicios, tabúes, falsas ideas, representaciones sociales que los actores poseen como parte de su cosmovisión e historia de vida, las que en la enseñanza son percibidas por el estudiante como imposición hegemónica del poder del docente, en entramado relacional de la aplicación de modelos educativos de contenidos o de resultados que no dan cuenta de las diferencias culturales del contexto socio-histórico en que ellos se desarrollan.

El presente trabajo trata de adentrarse en el universo simbólico de los actores cuyos diseños de vida, cosmovisión del mundo, diferencias y similitudes escapan de los marcos en ocasiones prescriptivos y normativos, de procesos formalizados para insertarse en la red de sentido y significado que es la propia existencia humana. No se trata entonces, de ver a los actores de esos procesos involucrados en el universo físico de la universidad; sino en un universo simbólico configurado por sus prácticas culturales que se expresan en las tareas pedagógicas de construcción del conocimiento.

El presente trabajo se sustenta en la metodología cualitativa con el empleo de los métodos del nivel teórico (hermenéutico-dialéctico, análisis-síntesis) y métodos empíricos como la observación, los que permiten presentar un grupo de consideraciones y reflexiones críticas de los autores en torno a la didáctica, la investigación y la formación docente en la Educación Superior.

Se requiere hoy reconocer la descentralidad de la interculturalidad en los procesos señalados, así como bien lo señalan Ibañez, Figueroa, Rodríguez y Aros (2018), de "orientación pedagógica a la diversidad cultural" (p.226) y con ello incidir a que se alcance plena justicia en los escenarios áulicos. Las consideraciones teóricas que se formulan se sustentan en observaciones a una muestra de 100 estudiantes del proceso de formación docente de la carrera de Educación Básica de la Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas de los niveles primero y segundo, implicó hacer un detallado análisis de revisión de proyectos e informes de investigación acción participativa de la ejecución de las prácticas pre-profesionales.

DESARROLLO:

La exploración de procesos de índole relacional e interactiva conduce a determinar que son válidas algunas reflexiones teóricas en torno a la *interculturalidad*, que domina hoy los discursos sobre la cultura y que, en ocasiones, se asume a la ligera. La didáctica y la investigación precisan de una naturaleza intercultural en un momento en que las migraciones, los desplazamientos, internet, así como la internacionalización de los procesos universitarios se entronizan en la cotidianidad.

Cultura, interjuego de identidades sociales:

Al respecto, en nuestras aulas, principalmente en las de la carrera de Educación Básica, la interculturalidad en ocasiones se asume como el conocimiento del otro y de su cultura. Esto era una condición de los romanos quienes aceptaban las prácticas culturales de los territorios ocupados siempre y cuando reconocieran el poder del imperio, pero no se mezclaban ya que los conquistados no lograban rebasar la condición de bárbaros. Desde este ángulo, el conocimiento del otro no basta ni para respetarlo ni para comprenderlo y mucho menos para lograr una sinergia y un mutuo enriquecimiento entre culturas en los procesos didácticos de aula.

Esta construcción idílica que se ha configurado de la *interculturalidad* como el simple conocimiento de la cultura del otro para evitar los choques culturales parece ser cosa de chasquidos de dedos para concretarse. Y es que ello depende de las herencias culturales de esta humanidad que ha sido en su devenir histórico profundamente etnocéntrica, xenófoba, misógina y racista; manifestaciones de un pensamiento retrógrado que se reafirma como ideología de poder.

Por lo que la interculturalidad, es una necesaria cualidad que debe matizar las relaciones entre los ciudadanos, en la formación profesional docente estudiantes ya sea proceso didáctico o investigativo o en unidad dialéctica, no es fácil de lograrse; sin embargo, se debe trabajar por conseguirla como uno de los objetivos fundamentales del profesionalismo pedagógico.

Un mejor entendimiento de la *interculturalidad* permitirá operar con esta categoría de manera consecuente, por lo que resulta un imperativo el análisis teórico que posibilite el discernimiento de sus limitaciones, de su alcance y de su uso maniatado en algunos discursos que desdibujan su verdadera esencia. De ahí que, el análisis etimológico de la palabra nos remite inevitablemente *al pensamiento antropológico* y al movimiento lógico-histórico de la categoría *cultura*. En este análisis son valiosas las consideraciones de Restrepo (2014) sobre las fisuras epistémicas que operan en torno a la interculturalidad.

La primera es la asunción de que la cultura es un rasgo de todo grupo humano y no una característica privativa de los europeos, sustento ideático que debilitó las corrientes eurocentristas y sociocentristas. Posteriormente, el afianzamiento del relativismo cultural en el pensamiento antropológico valorizó cada cultura como sistema independiente, cuya compleja producción

de sentido y significados solo es entendida en sus propios términos. Este presupuesto permitió entender que las culturas son diferentes y barrió con la supuesta superioridad europea y sus procesos de colonización y evangelización de aquellas sociedades que transitaban por las primeras fases de la evolución social con respecto a una Europa que ya había entrado en la fase de civilización.

A principios del siglo XX, el pensamiento antropológico de avanzada asestó un duro golpe a la oposición culto/inculto dada la noción de que la cultura era entendida como modo de vida, por lo que todos los seres humanos la poseían.

A pesar de que esta noción de la cultura puso en tela de juicio la ansiada superioridad de grupos de élite, la negación dialéctica de esa categoría reveló limitaciones. Al considerar que cada grupo humano posee cultura porque tiene un modo de vida propio, en palabras de Grupta y Ferguson (2008), “[...] la diferencia entre las culturas, que paradójicamente ha tenido un efecto de borrar las diferencias al interior de cada cultura [...]” (p.248).

Por consiguiente, la cultura se asume como entidad monolítica que homogeniza las diferencias culturales al interior de un grupo o nación. Con ello no se reconoce el carácter variopinto de la cultura, ni su dinámica de la diversidad en la unidad. Se añade además, que esta conceptualización de la cultura invalida el desentrañamiento de cómo las diferencias culturales al interior de esa “entidad monolítica” articulan con la ideología del grupo dominante.

Desde otra línea de análisis, la descripción de lo exótico y lo diferente de las culturas sin reparar en lo común ha propiciado tendencias tales como el racismo cultural, la antropologización de la cultura y el desplazamiento de la cultura por lo cultural como un paliativo a la cosificación de ésta que se refuerza como una dimensión de la vida social.

Ese punto final pone coto a las reflexiones teóricas en torno a la interculturalidad para vivirla desde las relaciones entre los actores de los procesos didácticos e investigativos. Para los autores de este trabajo, la interculturalidad se hace palpable en el interjuego de las identidades sociales que esos actores pueden manifestar en el curso de su vida. Los roles que desempeñan, los contextos matizan sus identidades sociales y culturales a

las que pertenecen. En tal sentido, se asevera que las personas se comportan para generar impresiones que mantienen las identidades o las caras que tienen en situaciones sociales.

Ese dinamismo de identidades media en las relaciones que se establecen en el proceso didáctico y de investigación. En la búsqueda de aquello que es común, que se comparte, o lo que es diferente, viene la imagen mental del nombre y los apellidos de cada actor, los que ayudan a identificarlos, pero en el nombre yace una carga semántica relacionada con la identidad de cada ser; es la evocación en el signo de la autoimagen y de la imagen que los otros tienen de nosotros; es la semiotización del "yo" propio que nos hace seres únicos e irrepetibles al igual que cada experiencia y vivencia y las condiciones que matizan el contexto.

Esta última expresión cobra sentido hoy para algunos actores que realizan una praxis descolonizadora en el sentido más amplio; no basta con que el conocimiento sea accesible y la educación, gratuita. Se trata entonces de lograr una relación más profunda entre objeto y sujeto, de forma tal que el objeto se transforme y queden en él las marcas de identidad de cada sujeto como expresiones del ad infinitum de verdades relativas que se construyen del objeto en cuestión, ya sea didáctico o de investigación. Ese continuum de verdades son todas válidas, evidencian la polifonía cultural interpretativa de los actores que claman por el diálogo de saberes y la necesaria valorización de la identidad cultural frente a la otredad que enriquece toda interacción humana.

Insuficiencias didácticas interculturales:

Un estudio lógico-histórico de la didáctica nos lleva hasta un modelo bancario, todavía presente, que desdeña la naturaleza cultural del que aprende e ignora sus referentes, historia personal, esquema mental, experiencias y emociones como filtros para aprender. Aun cuando los desarrollos teóricos de la didáctica reconozcan esas variables para optimizar el aprendizaje, su concreción en la práctica es lenta. Ello tiene que ver con una actitud cultural que parece tener arraigo en la psiquis de algunos actores de los procesos aludidos. Al respecto, se asume que "[...] una actitud es una predisposición aprendida para responder ante un objeto, fenómeno, acontecimiento, persona o idea de manera favorable o desfavorable. Cada actitud tiene tres componentes: la creencia, una evaluación favorable o

desfavorable y una disposición comportamental [...]” (DeLamater,2000, p.95).

Lo anterior se produce cuando la actitud conlleva a etiquetar a los aprendientes; hay casos en los que sus esfuerzos nunca fueron o serán reconocidos con la mayor calificación porque ya han sido estigmatizados bajo un comentario tan simple como: “él o ella es insuficiente”. Lo mismo tiene validez para los de “alto rendimiento” cuya predisposición del colectivo docente los favorece y los colocan, hagan lo que hagan o no hagan, en la cima.

De modo que, los actores de los procesos didácticos y de investigación tienen mucho en común pero también, mucho de diferente; y la interculturalidad debe sustentarse en las relaciones de *encuentro* donde todos los actores desde lo diverso buscan puntos de acuerdo en los procesos de construcción del conocimiento y entran en comunicación desde su diversidad para propiciar la comprensión y valorización mutuas de procesos de solución de problemas y tareas. Los actores no deben temer a expresar sus diferencias ya que ellas, vista en buen sentido, son esenciales para su enriquecimiento.

Significación de las palabras y sentido transformador:

En el interjuego de las denominaciones o etiquetas, aquellas de docente, profesor o educador evidente en modelos educativos de contenidos o resultados, alcanzan en ocasiones y ante determinadas prácticas culturales de enseñanza, un matiz etnocéntrico en tanto es el capital cultural y simbólico del “educador” el que, por lo general prevalece, son sus objetivos de enseñanza los que se imponen, su modelo educativo centrado en el contenido o los resultados aplican diseños de materiales de manera inconsulta, sin privilegiar la pluralidad del aula. Es por ello que se comparte la denominación de mediador-lider transformador porque desdibuja asimetrías, refleja dinamismo de colaboración en los roles y la validez de aprender de todos en la relación mediación-construcción del conocimiento.

Se precisa avanzar hacia procesos de transformación con una didáctica liberadora desde un enfoque pedagógico-intercultural más general. Este enfoque tiene como premisa esencial el desarrollo de una conciencia de la diversidad cultural que privilegie los diferentes actores del proceso didáctico e investigativo como entramado de relaciones a través del cual cada

estudiante aprende de manera desarrolladora porque advierte que él y lo que es significativo para él ha sido tomado en cuenta. Esto sustenta no una didáctica del mestizaje sino un mestizaje de la didáctica en lo diverso.

Lo diverso y la práctica intercultural:

La atención a la diversidad cultural implica una suerte de guía estratégica para que el mediador-líder transformador y el líder transformador-mediador co-seleccionen metas, mediaciones y recursos para el logro de los objetivos ya sea de aprendizaje (construcción) o de enseñanza (mediación) de cada uno de los actores del proceso de formación docente. Este posicionamiento está en consonancia con la interculturalidad en la educación superior, según Peñalva y Leiva (2019), es “un factor más de calidad educativa, que implica la introducción de aspectos como la convivencia, la valoración y validación del otro, y la interacción a través del mutuo reconocimiento” (p.141)

Se advierte, entonces, la necesidad de centrar el proceso didáctico y de investigación desde la interculturalidad, que al decir de Aguado se define como “[...] una tendencia reformadora en la práctica educativa que trata de responder a la diversidad cultural de las sociedades actuales [...]” (Aguado, 2006, p.38).

Las contribuciones realizadas en torno a esta categoría contribuyen a deslegitimar la desigualdad social en la Educación y a reconocer la diversidad como característica humana. Esta categoría reúne a diferentes ciencias para su estudio y que ha sido objeto de profundización en números investigaciones, cuyas consideraciones teóricas en torno a la interculturalidad son extensible a la educación superior ya que posibilita pensar la diversidad humana y formular vías alternativas de acción para llevar la formación del profesional en sociedades culturalmente diversas a nuevos derroteros.

La formación del profesional de la educación básica en la diversidad como constante humana, tiene como uno de sus pilares esenciales el reconocimiento del otro y de otras formas de ver el mundo; ello enriquece la formación como un proceso socializador y socializante que convoca a la comunidad educativa universitaria a distinguir diversidad de diferencia y lo cultural de la cultura.

La práctica de la interculturalidad precisa que esta se constituya en un

mecanismo de equidad de los saberes y prácticas ancestrales de los pueblos originarios y del resto de la sociedad. A pesar de que el "campo de la educación intercultural tal y como se conoce hasta ahora responde a una lógica compleja – multi, inter y transdisciplinar" (Málaga, 2019, p.2), constituye un instrumento generador de la convivencia armónica entre las diferentes culturas, del fortalecimiento de la identidad cultural y de la identidad nacional en el contexto pluricultural donde se hace necesario atender la inclusión de los grupos marginados con reconocimiento de sus prácticas y acervos.

Un análisis de las herramientas teóricas y metodológicas desarrolladas por las ciencias sociales y humanísticas para investigar la interculturalidad, permite connotar, que son insuficientes en el abordaje de las problemáticas en torno a ella desde una perspectiva integral, que rescatan "(...) procesos que toman en cuenta la integridad de la persona como sujeto" (Ávila, Pérez y González, 2019, p.93).

En los párrafos siguientes los autores realizan una caracterización teórica de los componentes investigativos-interculturales de la formación docente

Formar profesionales docentes con una alta sensibilidad, con conocimientos y habilidades pedagógicas-interdisciplinarias como proceso que encausa valores en el aprendizaje y en la ejecución de acciones transformadoras de la práctica pre-profesional intercultural que se instrumentaliza en los diferentes espacios educativos, es lo que potencia una relación sostenida y articulada entre las culturas de los sujetos y los diferentes grupos que asumen el conflicto como oportunidad de superar los prejuicios, estereotipos, racismo, desigualdades y asimetrías, comprometidos con la transformación de la realidad educativa del Ecuador, en pos de lograr relaciones de igualdad y respeto.

La interculturalidad, es un conjunto de relaciones de interacción y comunicación en procesos pedagógicos y didácticos. Ello persigue total equidad para los que se forman como docentes al hacer de la diversidad cultural una herramienta fundamental para el aprendizaje mutuo, donde cada estudiante se reconoce de los acervos del otro sobre la base de su valorización y se crean espacios de cohesión e inclusión socioeducativa, cuestión que aún es insuficientemente atendida desde la praxis pedagógica.

La formación pedagógica intercultural precisa de una postura que trascienda los sesgos de las posiciones teóricas sobre la diversidad cultural de los estudiantes al considerar solo su pertenencia a diferentes culturas. Se precisa, entonces, de una perspectiva más integral que reconozca al estudiante como portador de una cultura, como heredero de una tradición, un ser que ha sido y es permeado por un universo simbólico, que posee una forma diferente de vida, de aprender y de entender el mundo y que es co-creador del proceso histórico concreto que le ha tocado vivir; es por ello que es un ser único e irrepetible como lo son las coordenadas de su existencia y sus relaciones contextuales. Todo ello condiciona la educabilidad y la formación personalizada de cada estudiante a partir de la socialización de una cultura no hegemónica.

Por consiguiente, la interculturalidad en el proceso de formación docente debe visibilizar las prácticas culturales que responden a lógicas culturales diferentes para solucionar los problemas de la profesión, valorar y aprovechar las pautas y canales de negociación y mutua transferencia de saberes entre la gran diversidad de estudiantes que son protagonistas de su proceso formativo.

De ahí que transversalizar la interculturalidad en la formación del profesional de la educación genera mejores condiciones de educar en la heterogeneidad de la sociedad ecuatoriana y solucionar los problemas profesionales en contextos educativos que precisan del desarrollo de una pedagogía-intercultural. De ahí que se precisa significar las particularidades de una dinámica de formación docente transversalizada por la interculturalidad.

Las investigaciones sobre la formación de la competencia profesional no dilucidan la posibilidad de derivar recursos individuales y soluciones a los problemas del desempeño a partir de la articulación de relaciones enriquecedoras con personas provenientes de contextos culturalmente diversos. En tal sentido, en la formación de la competencia profesional, todavía no se logra significar la trascendencia de los contextos interculturales como fuentes de recursos, experiencias y saberes que dimensionan la actuación del profesional en procesos didácticos que recrean permanente la cultura en la construcción del conocimiento.

Se precisan, entonces de construcciones epistemológicas y praxiológicas que propicien el diálogo intercultural como proceso enriquecedor de los saberes

nucleados en la competencia profesional investigativa. Por lo que se debe establecer la necesaria diferenciación entre la interculturalidad funcional y crítica la "primera preconiza relaciones armoniosas respetando las diferencias, pero sin cuestionar las situaciones de inequidad ni sus causas estructurales que perjudican a minorías étnicas y pueblos originarios o indígenas, considerados de menor desarrollo y valor que la cultura hegemónica; mientras que la segunda considera fundamental conocer, cuestionar y modificar las relaciones de poder que generan condiciones y relaciones inequitativas" (Céspedes, Castro y Lamas, 2019, pp.67-68)

La competencia investigativa intercultural:

La investigación como una arista de la competencia profesional merece de reflexiones teóricas ya que es un proceso vital en la calidad del desempeño. Sin embargo, los enfoques en torno a la competencia investigativa son muy generales y no penetran en la dinámica formativa de la competencia investigativa intercultural. Por otro lado, los saberes comprendidos en la competencia investigativa precisan ser resignificados para llevar a vías de hecho la investigación intercultural como un nuevo paradigma que sustente la solución de las problemáticas educativas en las sociedades multiculturales.

Por consiguiente, la sociedad pluricultural e intercultural ecuatoriana requiere que la competencia investigativa que se forme en el futuro profesional de la educación sea intercultural que se sustente en una construcción desarrolladora de la naturaleza humana en tanto propicia el dialogo de saberes, entre los sujetos que en las prácticas pre-profesionales participan en la investigación como soporte de la construcción del conocimiento, tal como lo prescriben los diseños curriculares de carreras de formación docente; sin embargo la experiencia nos muestra que dichas disposiciones se incorporan de modo formal en el discurso o documentos, pero no necesariamente conducen a la práctica deseada, (Tapia y Cueto, 2017).

Esta competencia debe formarse desde, en y para la investigación intercultural ya que esta última reconoce la diversidad teórica y metodológica para comprender, interpretar y atender la complejidad de los fenómenos y contextos educativos interculturales. Es desde la investigación intercultural que se produce la aprehensión de la realidad educativa al utilizar como resortes lo experiencial, lo vivencial, para de ahí establecer vínculos con

marcos teóricos y conceptuales que permitan interpretar y generar soluciones aplicadas y orientadas a la vivencia de la interculturalidad.

Urge por consiguiente, una investigación intercultural que cuestione los posibles excesos de objetividad y el predominio del cientificismo en la interpretación de hechos y mundos simbólicos con categorías asumidas como neutrales o universales sólo teniendo en consideración su pertinencia empírica; una investigación que entroniza otras racionalidades, que permiten experimentar la otredad desde otros posicionamientos ya que la ciencia se debe a los otros, aspectos que aún no logran dinamizarse desde la investigación en Ciencias Pedagógicas.

Se precia entonces, de una investigación intercultural que desestime en el análisis y resolución de las problemáticas educativas la concepción estática de la cultura y asuma el principio dinámico de la diversidad cultural como concepto central de la investigación para afianzar la identidad cultural. Diversidad cultural es entonces “un concepto cargado de interpretaciones que pueden hacer referencia a la identidad, las minorías, la lengua, la inmigración o la integración, y que por ello ha sido estudiado y analizado desde muy diferentes campos del saber” (Val, 2017, p.113)

Al revalorizarse la cultura y prácticas investigativas en los grupos de estudiantes frente a las de los otros en el contexto de la socialización de saberes, la práctica pedagógica y pre-profesional, surge la necesidad de procesos de una investigación caracterizada por un pluralismo metodológico que dé cuenta de diversos posicionamientos en la ciencia como resultado de la hibridación epistemológica y praxiológica de todas las culturas para atender la complejidad de la formación intercultural, son aspectos que precisan ser tenidos en consideración desde la lógica de la investigación pedagógica y didáctica que favorece “aprendizaje reflexivo y dinámico, que le permita revelar las bases de un proceder metodológico” (Pascual, Campos, Machado, 2018, p.2)

DISCUSIÓN:

Los resultados de la investigación en el desarrollo de la práctica pre-profesional constituye un campo cultural y diverso de escuelas o unidades educativas plurales, expresan niveles cualitativos de importancia en la integración de la opinión del otro en procesos de apropiación de conceptos y

herramientas de investigación intercultural para la elaboración de proyectos de investigación acción participativa en quienes se forman como docentes, la dinámica está mediada por la implementación de una estrategia pedagógica y la ejecución de acciones pedagógicas transformadoras de la práctica de la enseñanza y del aprendizaje, así como de los contextos de actuación, frente a la resistencia de una concepción pedagógica hegemónica que no logra situar al estudiante como el sujeto principal y diverso del proceso educativo en una sociedad contradictoria y excluyente en la prevalecen las desigualdades.

Por consiguiente, lo diverso en la relación dialéctica entre el aprendizaje como construcción del conocimiento y enseñanza como mediación de los contenidos curriculares en los niños y niñas no alcanza consolidarse aún, al ser insuficiente la valoración de los componentes mediadores, como son los medios y contextos que favorecen la dinámica del aprendizaje situado, intercultural e intercontextual.

Los productos de la investigación hacen relación a un buen nivel de elaboración del informe, artículo, poster y trípticos del desarrollo de las prácticas pre-profesionales que se cumplen de manera exitosa, en un tiempo de 40 horas. La tarea de grupos diversos en sus visiones culturales, políticas y valores logró implicarse en la apropiación de la metodología investigativa y la formación de la competencia investigativa-intercultural, componentes necesarios para la sistematización de la experiencia en párrafos y textos argumentativos en cuya construcción juega un papel importante la semántica y lingüística textual, intertextual de los sujetos interactuantes en el discurso que se construye en la elaboración de un artículo, logro que se expresa en una relación de satisfactorio y poco satisfactorio.

Los resultados dan cuenta del logro del objetivo que se formula en los instrumentos curriculares de la carrera de Educación Básica (proyecto integrador de saberes, plan de prácticas pre-profesionales), la percepción de muy satisfactorio en un 80% y 20% satisfactorio corrobora la importancia de una práctica pre-profesional orientada al logro del perfil de la formación profesional del futuro docente de Educación General Básica.

Es una oportunidad la práctica pre-profesional para el estudiante, puesto que lo sitúa como un sujeto social crítico, humano y transformador de sus

prácticas pedagógicas; al mismo tiempo le permite reconocer en los otros, valores, principios y responsabilidad con la tarea educativa. Por tanto el contexto cultural de los escenarios de aprendizaje, favorecen interpretar las diversas formas de aprendizaje de los niños en sus diferentes niveles de escolaridad.

CONCLUSIONES:

Las posiciones de avanzada de la antropología cultural con respecto a la interculturalidad aportan valiosas consideraciones para una pedagogía-intercultural que enriquecen el proceso formativo docente universitario.

La percepción del estudiante en formación docente de la estrategia pedagógica-intercultural, la didáctica y la investigación del desarrollo de la práctica pre-profesional es la de que se promueve el diálogo, la vinculación teoría-práctica, el respeto a la diversidad y el trabajo en equipos en proyectos de investigación-acción y su valoración es muy satisfactoria y satisfactoria al reconocer en los otros su identidad, saberes y cultura desde el que aportan a la construcción del conocimiento, por tanto se vislumbra un paradigma que revitaliza el carácter humano de la ciencia en la formación docente.

La formación pedagógica-investigativa articula condiciones esenciales de cambio para un aprendizaje-intercultural cuya dinámica ajusta necesidades, motivaciones, relaciones, conocimientos, valores, habilidades a partir de transversalizar la interculturalidad en la formación del futuro profesional de la educación y de sus competencias, aspecto que contribuye a la humanización de los procesos educativos en la complejidad de sociedades culturalmente diversas, que implica reconceptualizar un modelo educativo-investigativo intercultural en el que el rol del docente sea el de trabajador del conocimiento desde la mediación-intercultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Aguado, O. T. (2006). Investigación en Educación Intercultural. *Educatio Siglo XXI*, vol. 22, pp.39-57.
- Ávila, E.F., Pérez, J.C. y González, F.C. (2019). Construcción social de las competencias investigativas de los docentes de educación superior. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa (REFCaE)*. Vol. 7, no. 2, p 92. Recuperado de <http://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale>.
- Céspedes, N., Castro, D. y Lamas, P. (2019). Concepciones de interculturalidad y práctica en aula: estudio con maestros de comunidades shipibas en el Perú *Educación* vol. 28, no. 54, pp. 62-85, marzo
- DeLamater, J. (2000) "Attitudes". En *Encyclopedia of Sociology*. Volume 1. Second Edition. Edgar F. Borgatta and Rhonda J.V. Montgomery.
- Gupta, A. y Ferguson, J. (2008) "Más allá de la cultura". Espacio, identidad y la política de la diferencia. *Revista de Antropología y Arqueología*. Vol. 7, pp. 233-356 julio-diciembre. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/814/81411812011.pdf>

- Ibañez, N., Figueroa, M., Rodríguez, M.S., y Aros, A. (2018). Interculturalidad en la formación docente: Un aporte desde las voces de personas de los pueblos originarios. *Revista Estudios Pedagógicos* vol. 44, no.1, pp. 225-239, Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v44n1/0718-0705-estped-44-01-225.pdf>
- Málga, S.G. (2019). Hacia una complejidad del discurso intercultural en planes de estudio de educación básica *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 19, no. 1, pp. 1-28 enero-abril, DOI 10.15517/aie.v19i1.35255 Recuperado en <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v19n1/1409-4703-aie-19-01-625.pdf>
- Pascual, Y. R., Campos, L., Machado, D. (2018). Concepción didáctica de la tarea docente desarrolladora, *Revista REFCaIE*, vol. 6, no. 1, pp. enero-abril, Recuperada de <http://www.refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/1310/1440>
- Peñalva y Leiva (2019). La interculturalidad en el contexto universitario: necesidades en la formación inicial de los futuros profesionales de la educación, *Revista Educar* vol. 55, no. 1, pp. 141-158. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/educar/educar_a2019v55n1/educar_a2019v55n1p141.pdf
- Restrepo, E. (2014). Interculturalidad en cuestión. Cerramientos y Potencialidades. En *Ámbitos de Encuentro*. Vol. 7, no. 1, pp.9-30
- Tapia, J. y Cueto, S. (2017). El apoyo de FORGE al desarrollo del Currículo Nacional de la Educación Básica del Perú. Lima: Grade. Recuperado de <http://www.grade.org.pe/forge/descargas/Sistematizaci%C3%B3n%20Curr%C3%ADculo.pdf>
- Val, A. (2017), La diversidad cultural: ¿es posible su aplicación al sector audiovisual? *Revista Comunicación y Sociedad*, vol. 28, pp. 111-130, enero-abril, Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n28/0188-252X-comso-28-00111.pdf>